



# 1 ENTORNO ECONÓMICO INTERNACIONAL

- 1.1. Desempeño del PIB mundial
- 1.2. Inflación mundial
- 1.3. Tasas de interés internacionales
- 1.4. Evolución del riesgo país y del índice del dólar estadounidense
- 1.5. Precio internacional del petróleo y del oro (*commodities*)
- 1.6. Evolución de indicadores laborales en América Latina y el Caribe
- 1.7. Pobreza y desigualdad



Banco Central del Ecuador





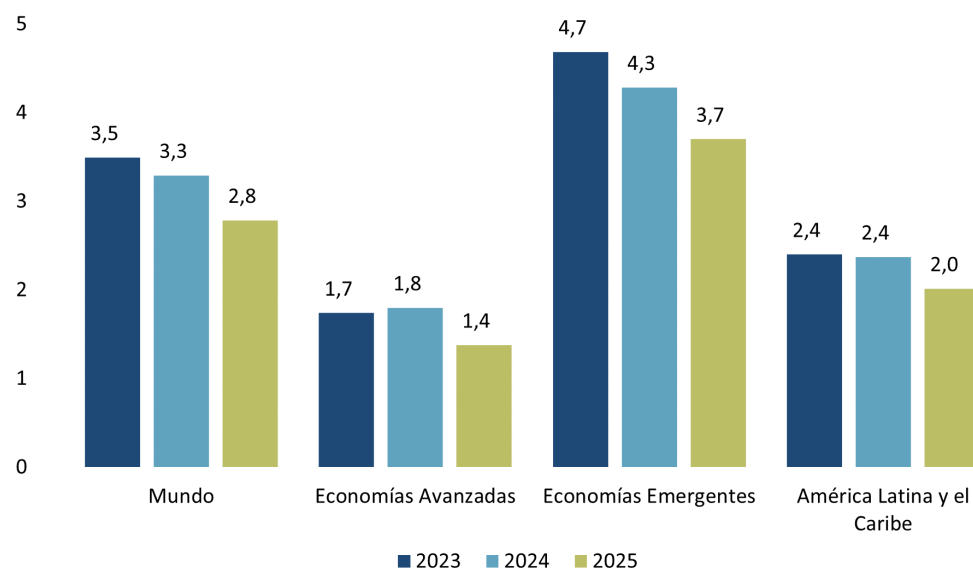
## 1.1. Desempeño del PIB mundial

El desempeño de la economía internacional durante 2024 mostró un leve deterioro en comparación con el año previo, determinado por una persistente incertidumbre económica. Según las últimas estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI)<sup>1</sup>, la actividad económica global registró un crecimiento del 3,3 % en 2024, ligeramente inferior al 3,5 % reportado en 2023 (figura 1). El informe del FMI proyecta un crecimiento económico mundial del 2,8 % para 2025, porcentaje inferior al promedio histórico de 3,7 % registrado entre 2000 y 2019, y al 4,6 % observado entre 2021 y 2023.

El año 2024 se caracterizó por condiciones monetarias restrictivas y por una disminución en los precios de la energía y de otros *commodities*, lo que, unido a la normalización de los mercados laborales, contribuyó a un crecimiento económico mundial más moderado, con marcadas diferencias entre las economías avanzadas y emergentes, dependiendo de sus estructuras productivas y niveles de endeudamiento.

**Figura 1. Tasa de variación anual del PIB: economías avanzadas, emergentes y América Latina**

*En porcentaje, 2023-2025*



**Fuente:** Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook (WEO)*, abril 2025

<sup>1</sup> Informe de *Perspectivas de la economía mundial* (WEO, por sus siglas en inglés), abril de 2025.



Las economías avanzadas<sup>2</sup> registraron un crecimiento moderado en 2024, con una tasa promedio del 1,8 %. Este desempeño estuvo influenciado principalmente por factores como la incertidumbre política, las tensiones geopolíticas y las políticas monetarias restrictivas aplicadas para combatir la inflación. Estados Unidos mostró una mayor resiliencia económica, alcanzando un crecimiento del 2,8 % en 2024, impulsado por la fortaleza del mercado laboral y un aumento en la inversión. En contraste, el crecimiento de la zona euro fue más débil, del 0,9 % en 2024, debido a la disminución de las exportaciones y la continua incertidumbre política y económica en la región.

Las economías emergentes<sup>3</sup> presentaron un desempeño variado en el 2024. El crecimiento promedio fue del 4,3 %, sostenido por una mayor resiliencia económica en varias economías clave y por el estímulo fiscal aplicado en China. No obstante, este crecimiento fue inferior al promedio histórico, debido a las altas tasas de interés de la política monetaria destinadas a combatir la inflación, la reducción del apoyo fiscal y el bajo crecimiento de la productividad. Además, las tensiones geopolíticas y los impactos en los precios de las materias primas desempeñaron un rol significativo, afectando negativamente el desempeño económico en algunas regiones.

Las economías de América Latina y el Caribe mostraron un crecimiento moderado en 2024, con un promedio de 2,4 %. Este rendimiento se relacionó con varios factores, como la incertidumbre política en la región, las tensiones geopolíticas y las fluctuaciones en los precios de las materias primas. Además, las políticas monetarias restrictivas implementadas para controlar la inflación también afectaron el crecimiento económico. A pesar de estos desafíos, algunas economías en la región mantuvieron un crecimiento positivo, aunque inferior al promedio histórico.

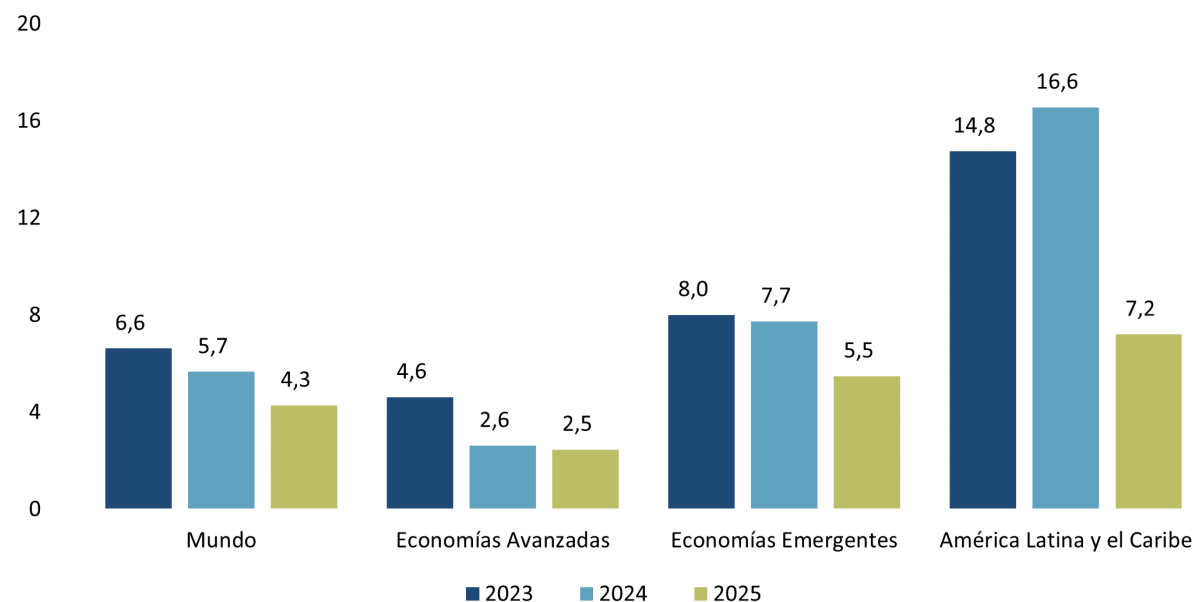
## 1.2. Inflación mundial

El FMI destacó que, en 2024, la inflación mundial presentó una disminución más rápida de lo esperado, alcanzando un promedio del 5,7 %. Esta reducción se atribuyó principalmente a la resiliencia de algunas economías —especialmente en Estados Unidos y varias economías emergentes—, así como a la implementación de políticas monetarias restrictivas destinadas a combatir la inflación.

En las economías avanzadas, la inflación promedio fue de 2,6 % en el 2024. En las economías de mercados emergentes, alcanzó 7,7 %, mientras que en América Latina y el Caribe se registró una inflación de 16,6 % (figura 2).

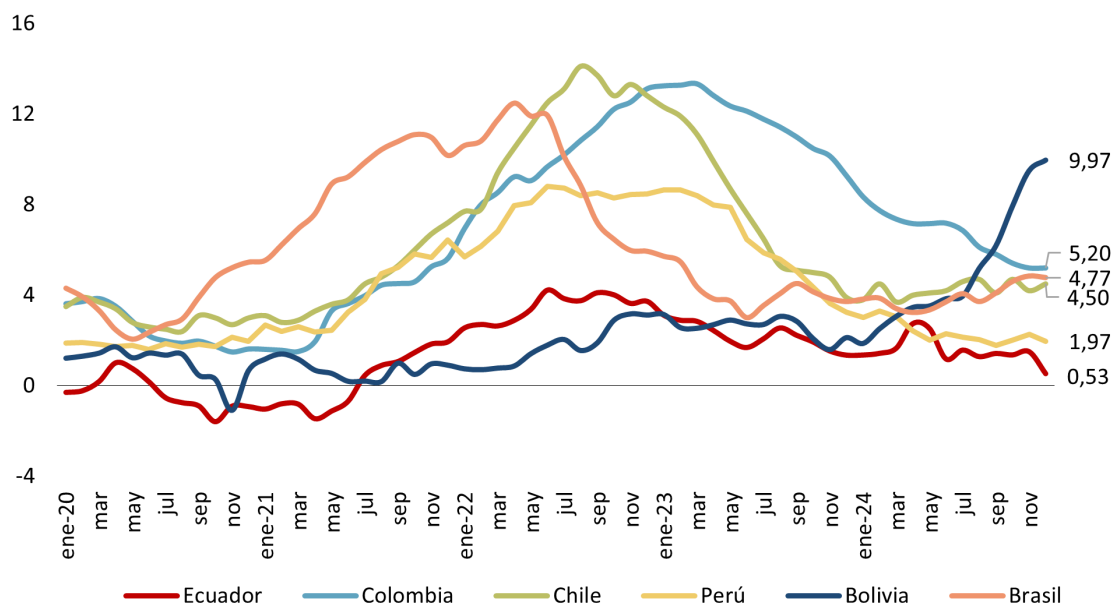
<sup>2</sup> Estados Unidos, países de la zona euro, Japón, Reino Unido, Canadá y otras economías avanzadas.

<sup>3</sup> Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica figuran como las principales economías emergentes en 2024.

**Figura 2. Inflación promedio anual: economías avanzadas, emergentes y América Latina***En porcentaje, 2023-2025***Fuente:** Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook* (WEO), abril 2025.

En América Latina y el Caribe la inflación permaneció elevada en 2024, superando incluso los niveles de 2023. Esto se debió a problemas persistentes en la oferta, interrupciones en la cadena de suministro y complicaciones logísticas que impactaron los precios de los bienes. Además, la inestabilidad política y económica en algunos países generó incertidumbre y desconfianza. Se sumaron la elevada informalidad laboral y la baja productividad. El cambio climático también tuvo un impacto significativo, afectando la producción agrícola y aumentando los precios de alimentos y bienes esenciales. Las políticas monetarias restrictivas implementadas para combatir la inflación han tenido cierto impacto, pero las tensiones geopolíticas y su influencia en los precios de las materias primas han dificultado el control de la inflación.



**Figura 3. Inflación mensual: economías de la región Latinoamericana***Tasa de variación anual, en porcentaje, 2020-2024*

**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (ECU), Departamento Administrativo Nacional de Estadística (COL), Instituto Nacional de Estadística (CL), Instituto Nacional de Estadística e Informática (PER), Instituto Nacional de Estadística (BOL), Instituto Brasileiro de Geografia e Estadística (BRA)

Se prevé que el nivel general de inflación mundial descienda de 5,7 % interanual en 2024 a 4,3 % en 2025. Además, se espera que la desinflación sea más rápida en las economías avanzadas, hasta el 2,5 %, en 2025, y que, en las economías de mercados emergentes, el nivel de inflación llegue hasta el 5,5 %.

El informe WEO de abril de 2025 señala que la escalada de medidas arancelarias y la incertidumbre en torno a la política comercial han generado un entorno económico más volátil, afectando las expectativas de crecimiento y la trayectoria de la inflación.

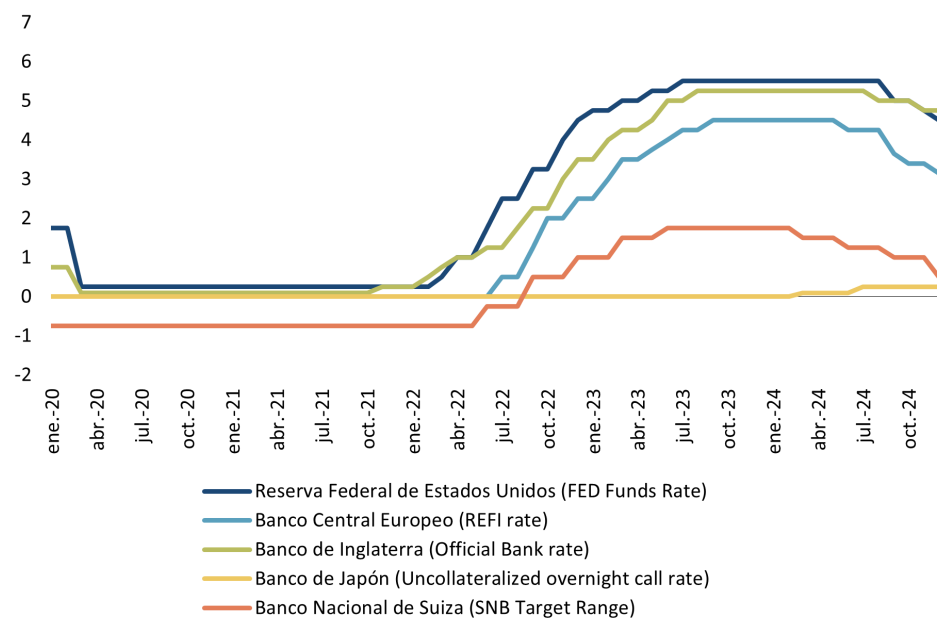
Si bien se anticipaba una moderación en las políticas monetarias, el FMI advierte que la intensificación de la guerra comercial y la erosión de la confianza en los mercados podrían frenar la flexibilización esperada, con implicaciones significativas para la sostenibilidad fiscal y la estabilidad financiera global.



### 1.3. Tasas de interés internacionales

A pesar de que los bancos centrales de algunos países iniciaron ciclos de relajación monetaria, la incertidumbre económica global y la persistencia de presiones inflacionarias en ciertas regiones mantuvieron un entorno de tasas de interés elevadas. Si bien esto contribuyó a moderar la inflación en muchas economías, también generó tensiones financieras en los países emergentes. El aumento del costo de financiamiento en dólares junto con la fortaleza del dólar estadounidense ejerció presión sobre las reservas internacionales de estas naciones e incrementaron el riesgo de devaluación de sus monedas. Esto, a su vez, exacerbó las dificultades de servicio de la deuda externa y limitó el espacio fiscal para implementar políticas de estímulo económico. La situación se vio agravada por la fragilidad de las cadenas de suministro globales y los riesgos geopolíticos persistentes que continuaron generando volatilidad en los mercados financieros. En este contexto, los países en desarrollo con altos niveles de deuda externa enfrentaron un desafío particular, ya que son más vulnerables a las fluctuaciones de los tipos de cambio y a las condiciones financieras internacionales.

**Figura 4. Evolución de las tasas de interés referenciales: principales bancos centrales**  
En porcentaje, ene. 2020-dic. 2024



Fuente: bancos centrales y Global Rates

Presentación

Entorno económico  
internacional

Situación  
macroeconómica del  
Ecuador

Operaciones del Banco  
Central del Ecuador

Servicios de la Banca  
Central

Museo de la Moneda y  
Biblioteca Económica

La investigación y el  
enverdecimiento del  
Banco Central del  
Ecuador

Manejo integral de  
riesgos

Resoluciones de la  
Junta de Política y  
Regulación monetaria



**Banco Central  
del Ecuador**

Durante el año 2024, la Reserva Federal de Estados Unidos (FED) enfrentó una serie de desafíos económicos. En primer lugar, el nivel de inflación superó el objetivo del 2 %, alcanzando un 2,9 % en diciembre. En cuanto a las tasas de interés, tras tres recortes consecutivos durante el año, la FED decidió mantenerla en un rango del 4,25 % al 4,50 %, con el propósito de evitar una recesión y preservar la estabilidad económica. El crecimiento económico de Estados Unidos registró una leve desaceleración, con un incremento del PIB del 2,5 % en el cuarto trimestre, comparado con el 3,2 % en el mismo periodo del año anterior. No obstante, el gasto de los consumidores continuó siendo el principal motor del crecimiento, con una expansión anual del 3,2 % en el último trimestre. Finalmente, el mercado laboral mostró signos de recuperación en el último trimestre, con una tasa de desempleo que disminuyó ligeramente del 4,2 % en noviembre al 4,1 % en diciembre.

El Banco Central Europeo ha anticipado una recuperación progresiva de la economía en la zona del euro, con previsiones de que la inflación se sitúe en torno al objetivo del 2 % a partir del segundo trimestre de 2025. Por otro lado, el Banco de Japón ha mantenido una política monetaria expansiva destinada a fomentar el crecimiento económico. En contraposición, el Banco de Inglaterra ha adoptado una postura prudente, ajustando las tasas de interés conforme a las variaciones de la inflación y el crecimiento económico. Estas medidas reflejan la complejidad y diversidad de las condiciones económicas globales, así como la necesidad de políticas adaptativas para garantizar la estabilidad financiera.

De acuerdo con el informe del WEO de abril de 2025, varios riesgos globales y regionales persisten para el crecimiento económico. A nivel mundial, se destacan preocupaciones como la alta incertidumbre política en diversos países —que podría afectar negativamente la actividad económica— y la inflación que, aunque se espera sea menor, podría enfrentar nuevas presiones que interrumpen el proceso de desinflación. Además, los conflictos armados entre países se consideran el principal riesgo inmediato para 2025. Asimismo, los fenómenos meteorológicos extremos, la pérdida de biodiversidad y el colapso de los ecosistemas son preocupaciones a largo plazo que podrían tener impactos significativos.

A nivel regional, los riesgos varían. En los Estados Unidos, las tensiones comerciales derivadas de la implementación de aranceles por parte de la administración Trump han generado incertidumbre económica, elevando las expectativas de inflación al 3 % y afectando negativamente al comercio y la inversión global. Además, la política fiscal expansiva, que incluye recortes de impuestos y desregulación, podría impulsar la inflación a corto plazo, dificultando la capacidad de la Reserva Federal para reducir las tasas de interés y aumentando los riesgos de desequilibrios macroeconómicos a mediano plazo. La creciente tendencia hacia el proteccionismo en Estados Unidos representa un desafío significativo para la estabilidad económica global.

Otro factor relevante es la desaceleración del crecimiento económico de China, la segunda mayor economía del mundo. El informe del WEO indica que persiste la debilidad del sector inmobiliario y los desafíos estructurales, como el envejecimiento





de la población y la desaceleración del crecimiento de la productividad. A mediano plazo, se anticipa una desaceleración continua.

Finalmente, en la zona del euro, la debilidad de las exportaciones y la manufactura sigue siendo un problema persistente. Aunque la recuperación del consumo ayuda a mitigar algunos efectos, el crecimiento proyectado para 2025 se mantiene moderado, reflejando la continua vulnerabilidad de la región a factores externos y estructurales.

#### **1.4. Evolución del riesgo país y del índice del dólar estadounidense**

El riesgo país refleja la percepción de los mercados internacionales sobre el cumplimiento de las obligaciones financieras de un país al evaluar la seguridad y rentabilidad de las inversiones externas. Su estimación considera diversos factores, como la estabilidad política, la sostenibilidad fiscal, el crecimiento económico, indicadores del sector externo y la solidez de las instituciones financieras. El cálculo del riesgo país se basa en la diferencia entre el rendimiento de los bonos de un país y el de los bonos del Tesoro de Estados Unidos, considerados libres de riesgo.

Al finalizar el año 2024, el riesgo país de Ecuador se situó en 1.200 puntos básicos. Este resultado representó una disminución del 41,5 %, equivalente a 855 puntos, en comparación con los 2.055 puntos registrados el 31 de diciembre de 2023.

Entre enero y mayo de 2024, el indicador mostró una desaceleración significativa, alcanzando su nivel más bajo el 29 de abril, con 1.111 puntos básicos. Esta reducción respondió a una mejora en la confianza de los inversionistas, que estuvo guiada por un entorno político más estable, avances en el manejo del déficit fiscal y el acuerdo con el FMI, lo que aseguró financiamiento para el país y apalancó el compromiso con la disciplina fiscal en un contexto internacional favorable.

Desde el segundo semestre de 2024, se dieron incrementos en el indicador de riesgo país debido a una serie de desafíos económicos, políticos y de seguridad. La economía ecuatoriana, altamente dependiente de las exportaciones de petróleo, es particularmente vulnerable a las fluctuaciones en el precio internacional del crudo marcador (WTI). Adicionalmente, el resultado del referéndum de 2023, que prohibió la perforación de petróleo en el Bloque 43-ITT del Yasuní, tuvo un impacto negativo en la producción de este recurso energético, afectando el mercado laboral y reduciendo los ingresos fiscales. El segundo semestre de 2024 estuvo marcado por una sequía severa no observada a nivel histórico en el país, lo que afectó la producción de energía hidroeléctrica y causó cortes de energía a nivel nacional, así como la necesidad de invertir en infraestructura energética.



La evolución del riesgo país en 2024 reflejó la incertidumbre ante los hechos mencionados, lo cual se evidenció en la volatilidad observada durante ese año.

**Figura 5. Comportamiento del riesgo país en Ecuador**

*Puntos básicos, ene. 2019-dic. 2024*



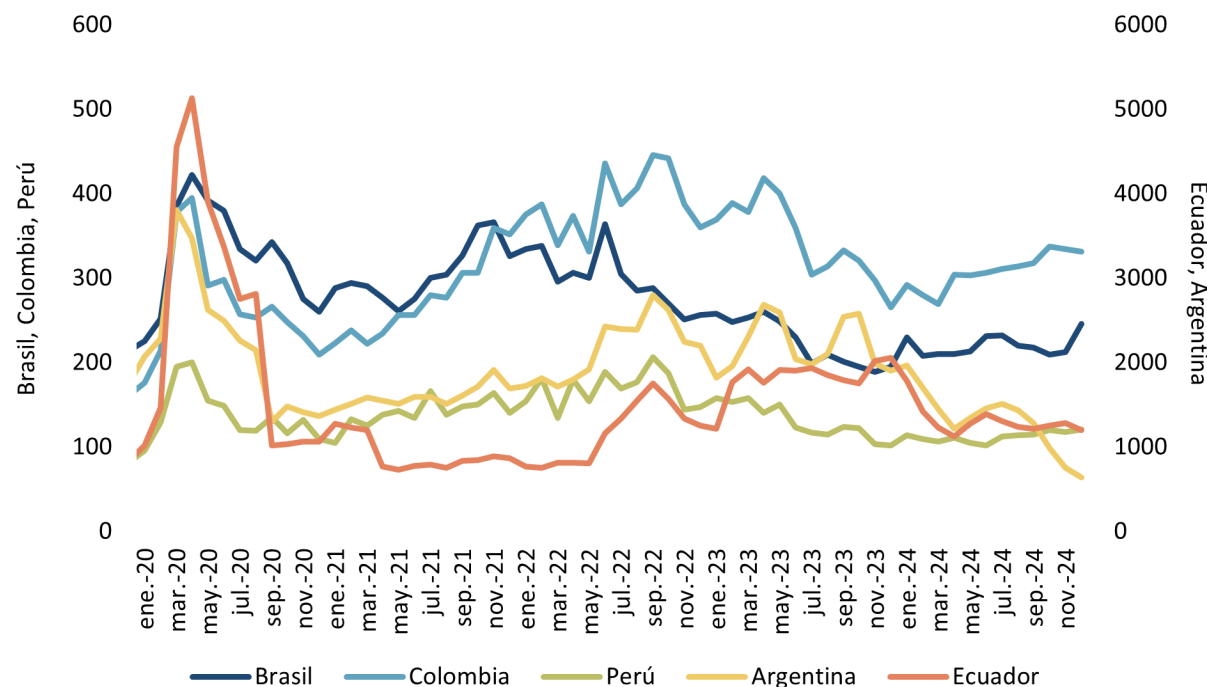
Fuente: Bloomberg

Durante 2024, el riesgo país en la región latinoamericana mostró tendencias variadas. Argentina presentó volatilidad debido a incertidumbre política y económica, aunque reformas posteriores contribuyeron a moderarlo. Brasil registró una disminución gradual gracias a la estabilidad política y mejoras fiscales. Perú mantuvo un riesgo bajo y estable, respaldado por una economía sólida y manejo fiscal responsable. Colombia experimentó una ligera reducción, impulsada por avances en seguridad y políticas económicas. En general, la región demostró progresos hacia una mayor confianza de los mercados, aunque con desafíos específicos en cada país.



Figura 6. Comportamiento del riesgo país en Ecuador y algunos países de América Latina

Puntos básicos, ene. 2020-dic. 2024



Fuente: Bloomberg

Por otra parte, en 2024, se presentó un comportamiento general al alza en el índice del dólar (DXY)<sup>4</sup>. El 27 de septiembre, el índice cayó a su mínimo del año (100,38 puntos), debido a una inflación más baja de lo esperado en Estados Unidos y a nuevas medidas de estímulo económico en China. En contraste, el 31 de diciembre, el índice alcanzó su máximo anual (108,49 puntos), gracias a la fortaleza económica de Estados Unidos —con un PIB creciente, baja tasa de desempleo y la política monetaria de la FED, que mantuvo altas tasas de interés para controlar la inflación—, además de la incertidumbre global que impulsó a los inversores a refugiarse en el dólar.

<sup>4</sup> Índice que mide el rendimiento del dólar frente a una canasta de divisas extranjeras, entre ellas el euro, el yen, la libra esterlina, el dólar canadiense, la corona sueca y el franco suizo.



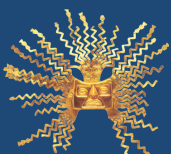


Figura 7. Índice del dólar (DXY)

Índice DXY, ene. 2020-dic. 2024



Fuente: Bloomberg

## I.5. Precio internacional del petróleo y del oro (commodities)

El precio del crudo WTI estadounidense experimentó una notable volatilidad a lo largo de 2024, culminando con una variación anual de aproximadamente un 1,90 %, cerrando el año en USD 71,7 por barril tras haber iniciado en USD 70,4. El primer trimestre se caracterizó por una tendencia alcista, con incrementos mensuales consecutivos: enero (5,9 %), febrero (3,2 %) y marzo (6,2 %). Este impulso inicial fue alimentado por una combinación de factores de oferta y demanda, incluyendo crecientes tensiones geopolíticas, particularmente en el Medio Oriente, con ataques en el Mar Rojo que, si bien no interrumpieron significativamente la producción, sí elevaron los costos de envío y la prima de riesgo. A la par, las

## Presentación

## Entorno económico internacional

## Situación macroeconómica del Ecuador

## Operaciones del Banco Central del Ecuador

## Servicios de la Banca Central

## Museo de la Moneda y Biblioteca Económica

## La investigación y el enverdecimiento del Banco Central del Ecuador

## Manejo integral de riesgos

## Resoluciones de la Junta de Política y Regulación monetaria



**Banco Central  
del Ecuador**

expectativas de recortes de producción por parte de la OPEP+ y sus aliados jugaron un papel crucial en las percepciones del mercado, contrarrestando parcialmente las preocupaciones sobre una reducción en la demanda china debido a la crisis en su sector inmobiliario y una actividad manufacturera débil que persistió durante varios meses.

Durante el segundo trimestre, el WTI alcanzó su punto álgido del año, registrando USD 86,9 por barril el 5 de abril, para luego experimentar una corrección y cerrar con una leve caída (1,5 %), la primera reducción mensual del año, seguida de un descenso más pronunciado en mayo (6,0 %) antes de un repunte en junio (5,9 %). Esta volatilidad reflejó la lucha entre los persistentes riesgos geopolíticos y la disciplina de producción de la OPEP+<sup>5</sup>, frente a las crecientes señales de una posible desaceleración económica global que podría mermar la demanda de crudo. La fortaleza del dólar estadounidense ejerció presión a la baja al encarecer el petróleo para los tenedores de otras divisas. La demanda en Estados Unidos mostró fortaleza en momentos puntuales, pero la incertidumbre global fue el principal motor de las fluctuaciones.

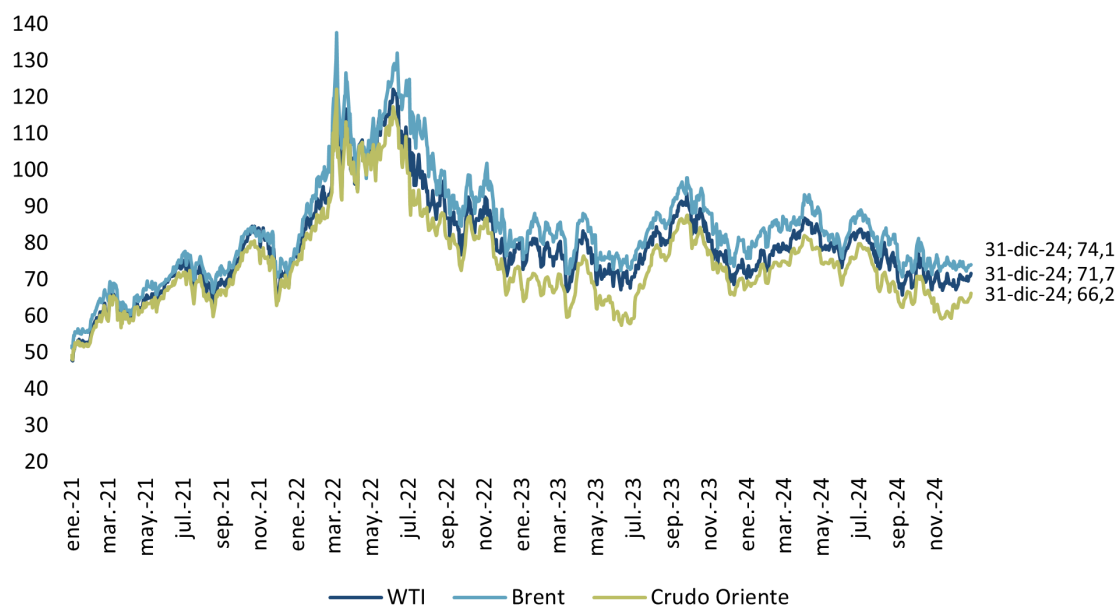
El tercer trimestre trajo consigo una marcada tendencia a la baja, con caídas significativas en julio (4,5 %), agosto (5,6 %) y septiembre (7,3 %). Este periodo estuvo dominado por temores intensificados sobre la salud de la economía mundial y su impacto en el consumo de petróleo. La débil demanda de China, evidenciada por una caída anual en sus importaciones de crudo, y los recortes en las previsiones de crecimiento de la demanda mundial por parte de organismos como la OPEP, tuvieron su impacto en los precios del crudo. Sin embargo, el cuarto trimestre se observó una recuperación parcial y una estabilización relativa: octubre subió 1,6 %, noviembre bajó levemente (1,8 %) y en diciembre el precio experimentó un alza importante (5,5 %). Factores como un invierno más frío en el hemisferio norte, que impulsó la demanda de combustibles para calefacción según la Agencia Internacional de Energía (AIE), y la extensión de los recortes de producción de la OPEP+ hasta finales de 2025, contribuyeron a sostener los precios y permitir que el WTI concluyera el año con una ligera ganancia, manteniéndose en un rango general de USD 70 a USD 85 por barril durante los últimos meses.

<sup>5</sup> Es una alianza estratégica entre la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y un conjunto de naciones productoras de petróleo que no forman parte de esta organización, como Rusia, Kazajistán y Azerbaiyán, entre otras.



Figura 8. Evolución diaria de los precios del petróleo

En USD por barril, ene. 2021-dic. 2024



Fuente: Investing

En cuanto a la evolución del precio del oro, durante 2024, este experimentó una tendencia alcista sostenida, alcanzando niveles récord. A principios de año, la incertidumbre económica global, caracterizada por temores de recesión y políticas monetarias restrictivas en economías clave, impulsó la demanda de oro como refugio seguro. Esta tendencia se consolidó en el segundo trimestre, cuando el oro superó los USD 2.300 por onza, llegando a un máximo histórico de USD 2.788 a fines de octubre, impulsado por la intensificación de las tensiones geopolíticas en Ucrania y el Medio Oriente, así como la creciente preocupación por la inflación y la estabilidad económica mundial.

La demanda institucional y de los bancos centrales también desempeñó un papel crucial en el impulso de los precios del oro. Países como China, Rusia y Turquía aumentaron significativamente sus reservas de oro, buscando diversificar sus activos y reducir la dependencia del dólar estadounidense. Este comportamiento institucional se reflejó en un aumento de la demanda de oro físico, que se vio moderada por los altos precios, lo que llevó a una disminución en la compra por parte





de consumidores minoristas en mercados clave como India. A fines de 2024, el precio de oro se ubicó en USD 2.625 por onza troy.

**Figura 9. Evolución diaria de los precios del oro**

*En USD por onza troy, ene. 2020-dic. 2024*



**Notas:** MOV\_AVG 30D: promedio móvil a 30 días.

MOV\_AVG 180D: promedio móvil a 180 días.

**Fuente:** Investing

## I.6. Evolución de indicadores laborales en América Latina y el Caribe

En 2024, el 62,6 %<sup>6</sup> de las personas en edad de trabajar (15 años o más) participaron activamente en el mercado laboral de América Latina y el Caribe (figura 10). Este porcentaje difiere ligeramente del registrado en 2023 (62,7 %), lo que sugiere

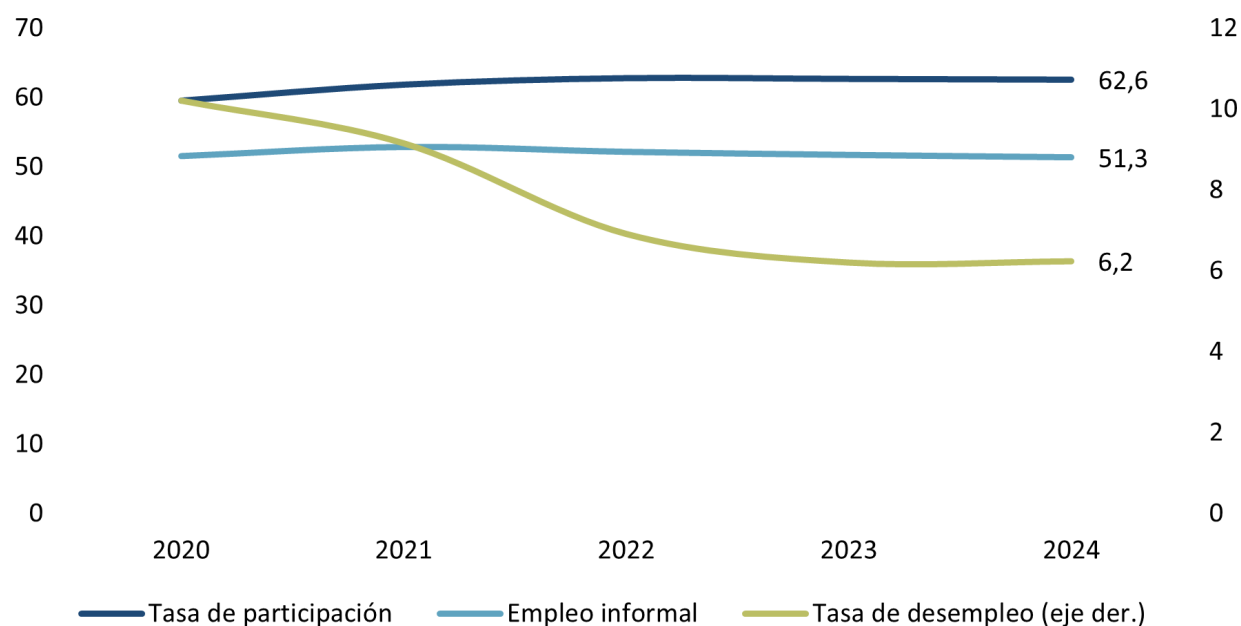
<sup>6</sup> De acuerdo con las estadísticas modeladas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de noviembre de 2024. Para más información acerca de estas estimaciones revisar: <https://ilostat.ilo.org/methods/concepts-and-definitions/ilo-modelled-estimates/>



una estabilización en la tasa de participación laboral. La variación podría estar asociada con las condiciones macroeconómicas de la región, que continúan mostrando un desempeño modesto. De acuerdo con el último reporte del WEO de abril de 2025, la economía de América Latina y el Caribe creció un 2,4 % en 2024, el mismo ritmo observado el año anterior, lo cual podría limitar la expansión de la demanda laboral.

En este contexto de bajo crecimiento económico, en 2024, la tasa de desempleo de la región también se mostró estable, al ubicarse en 6,2 %. Esta cifra refleja la consolidación de una mejora sostenida desde 2022, luego del fuerte incremento del desempleo registrado en 2020 como consecuencia de la pandemia. La recuperación del empleo ha sido fundamental para que los indicadores laborales se mantengan, aunque aún persisten desafíos importantes en términos de calidad del trabajo.

**Figura 10. Evolución de la tasa de participación global, el empleo informal y la tasa de desempleo en América Latina y el Caribe**  
En porcentaje, 2020-2024



**Fuente:** estimaciones modeladas de la OIT de noviembre de 2024



Según el *Panorama laboral regional* del Banco Mundial<sup>7</sup>, entre 2016 y 2024, se crearon cerca de 27 millones de nuevos empleos en América Latina. Esta estimación se eleva a 28,3 millones<sup>8</sup> si se consideran las estadísticas modeladas por la OIT. A pesar del crecimiento en el empleo, cerca del 50 % de la población ocupada en América Latina y el Caribe trabaja en condiciones de informalidad, según estimaciones modeladas de la OIT<sup>9</sup>. Esta alta informalidad refleja la persistencia de estructuras laborales no adecuadas que limitan la estabilidad, la productividad y el acceso a mecanismos de protección.

En esta línea, el índice de calidad de empleo (JQI, por sus siglas en inglés) del Banco Mundial, construido con base en el estudio de Brummund, Mann, y Rodríguez-Castelan (2018)<sup>10</sup>, permite evidenciar que, en general, el empleo en la región tiende a ser de baja calidad, aunque existe heterogeneidad entre países (figura 11). El JQI evalúa la calidad del empleo a partir de cuatro dimensiones clave: (i) el nivel de ingresos laborales, considerando como adecuados aquellos que superan un umbral mínimo de bienestar; (ii) el acceso a beneficios laborales, como seguro de salud y pensiones; (iii) la seguridad en el empleo, que considera si el trabajador mantiene un contrato, si el empleo es permanente o si ha mantenido su puesto de trabajo durante al menos tres años; y (iv) la satisfacción laboral, utilizada como aproximación a aspectos no monetarios o no observables (Barreto et al., 2024)<sup>11</sup>.

La figura 12 presenta los promedios por dimensión considerados en la construcción del JQI para una selección de países de América Latina y el Caribe en 2023. Entre las cuatro dimensiones analizadas, la satisfacción laboral es la mejor valorada a nivel regional, con puntajes que superan el 0,80 en casi todos los países y alcanzan el valor máximo de 0,91 en Guatemala y El Salvador. Le siguen los ingresos laborales, donde varios países como Costa Rica (0,87), República Dominicana (0,87) y Argentina (0,84) registran niveles altos. Sin embargo, las dimensiones de seguridad y, especialmente, beneficios, muestran rezagos significativos. En particular, la dimensión de beneficios registra valores inferiores a 0,35 en países como Guatemala (0,19), Bolivia (0,20), Perú (0,23) y Paraguay (0,24), reflejando una limitada cobertura de protección social y acceso a

<sup>7</sup> Banco Mundial. (2025). *Panorama laboral regional: Un análisis basado en encuestas de la fuerza laboral América Latina y el Caribe*. <http://documents.worldbank.org/curated/en/099042925132539407>

<sup>8</sup> El número de empleos creados se estima como el número de empleados en 2024 frente al mismo indicador en 2016.

<sup>9</sup> Bajo la definición adoptada en la 13ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIT), el empleo informal abarca a quienes laboran en unidades económicas no registradas, así como a trabajadores por cuenta propia, familiares no remunerados o empleados con vínculos laborales informales. Ver más en: <https://ilostat.ilo.org/data/snapshots/informal-employment-rate/>

<sup>10</sup> Brummund, P., Mann, C., & Rodríguez Castelan, C. (2018). Job Quality and Poverty in Latin America. *Review of Development Economics*, 22(4), 1682-1708. <https://doi.org/10.1111/rode.12512>

<sup>11</sup> Barreto, K., Winkler, H., Díaz-Bonilla, C., Sánchez, D. (2024). *The Quality of Jobs in Latin America and the Caribbean*. World Bank (Technical Notes No. 194163). <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/099101624155029030/p506095127576e0da1b5011e817ff70c707>

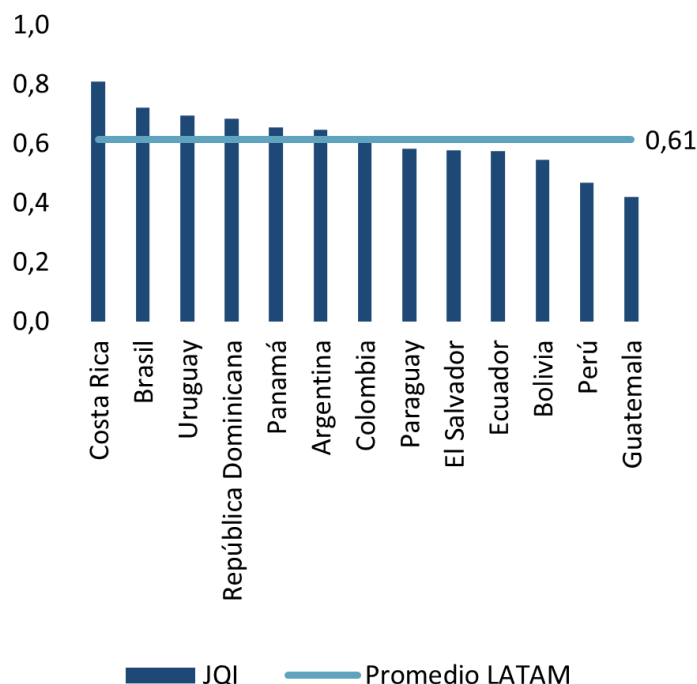




prestaciones laborales. Estos contrastes reflejan las heterogeneidades presentes en el mercado laboral regional, donde niveles relativamente altos de ingreso o satisfacción no siempre se traducen en condiciones formales ni en empleos protegidos.

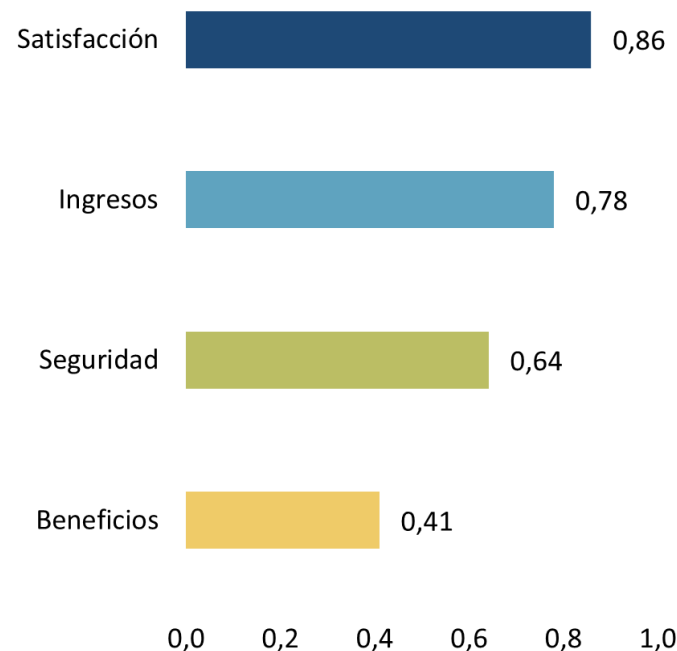
**Figura 11. Índice de calidad de empleo en países de la región latinoamericana**

*Índice, 2023*



**Figura 12. Dimensiones de la calidad del empleo en América Latina**

*Promedio del índice para países seleccionados, 2023*



**Nota:** Se presenta la información de 2023, al ser el último año con datos disponibles para la mayoría de los países. El índice de calidad del empleo toma valores entre cero y uno, donde cero representa empleos de muy baja calidad —o incluso la ausencia de empleo— y uno corresponde a empleos que cumplen con todas las condiciones consideradas de alta calidad. El valor del índice es igual a cero cuando la persona está desempleada o cuando su ocupación no alcanza el umbral mínimo de ingresos definido para superar la línea de pobreza.

**Fuente:** Banco Mundial

Además, en el mercado laboral de América Latina y el Caribe persisten importantes brechas de género. En 2024, la tasa de participación laboral de las mujeres se mantuvo 23,3 puntos porcentuales por debajo de la de los hombres, reflejando

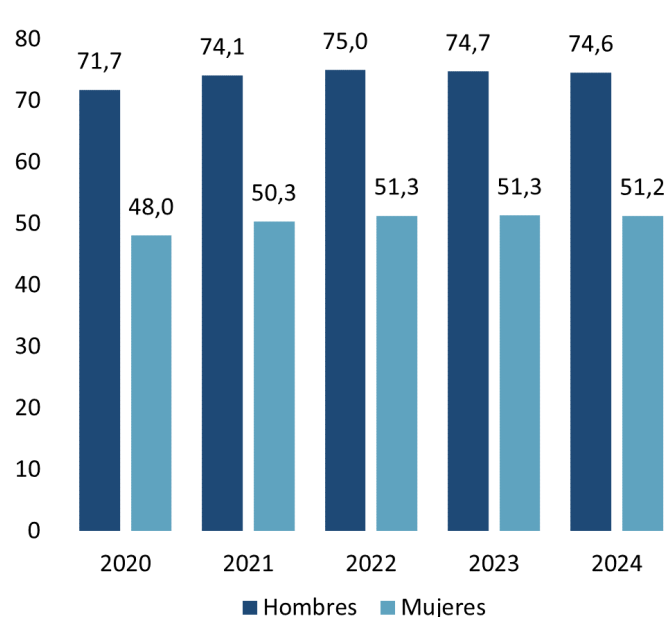


barreras que limitan su inserción plena en este mercado (figura 13a). A esto se suma una tasa de desempleo femenino 2,1 puntos porcentuales superior a la masculina (figura 13b), lo que evidencia una mayor dificultad para acceder y mantenerse en empleos remunerados.

**Figura 13. Evolución de indicadores laborales seleccionados por sexo**

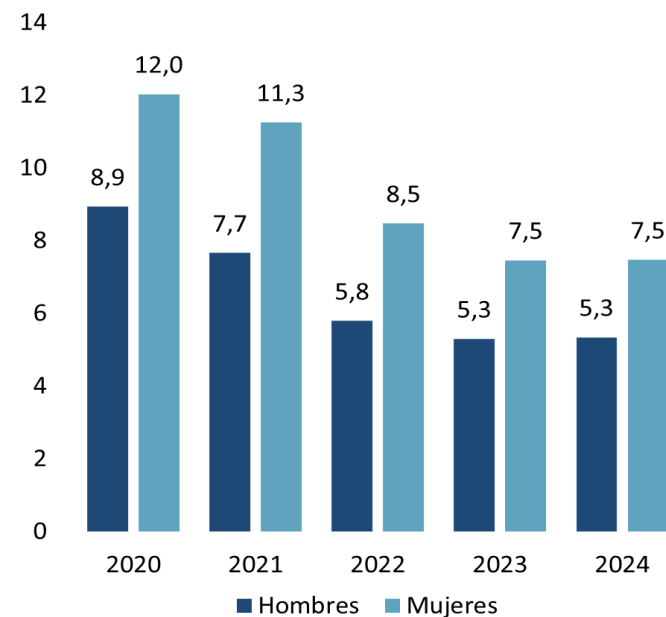
**(a) Tasa de participación global por sexo**

*En porcentaje, 2020-2024*



**(b) Tasa de desempleo por sexo**

*En porcentaje, 2020-2024*



**Fuente:** estimaciones modeladas de la OIT de noviembre de 2024

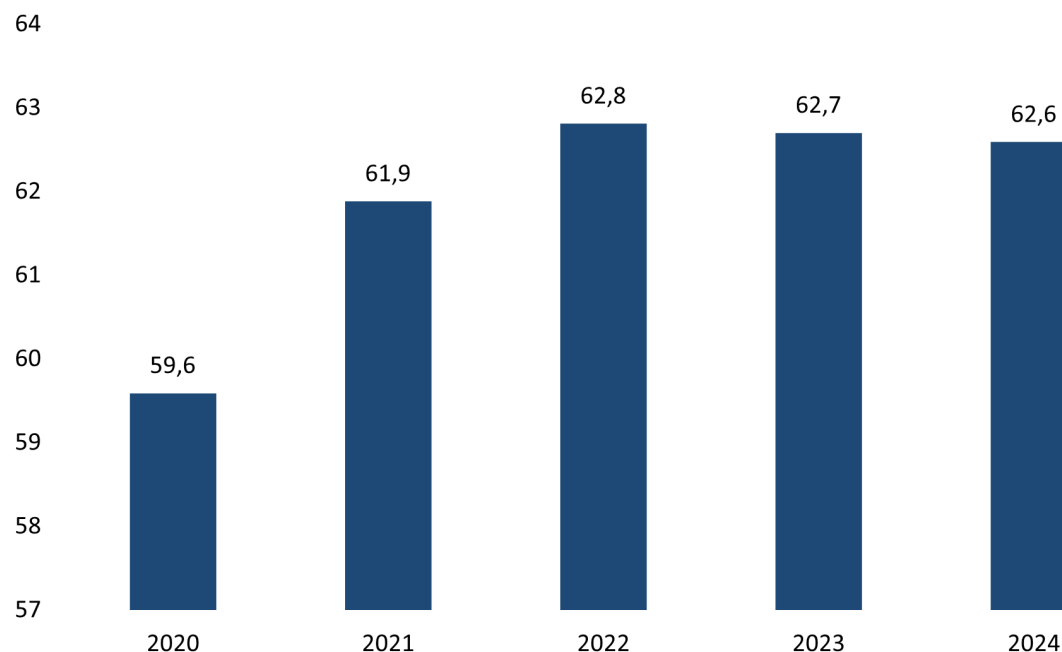
La situación es similar al comparar los ingresos laborales entre mujeres y hombres. El indicador de brechas de ingresos de la OIT se calcula como la razón entre el ingreso laboral total de las mujeres y el de los hombres, expresada como porcentaje. Un valor inferior a 100 denota una desventaja en ingresos para las mujeres, mientras que un valor de 100 indicaría paridad. Según las estimaciones de este organismo, este indicador se situaría en 62,6 en 2024, lo que refleja una



importante brecha en los ingresos generados por el trabajo entre ambos géneros en la región, que aún no logra alcanzar niveles previos a la pandemia.

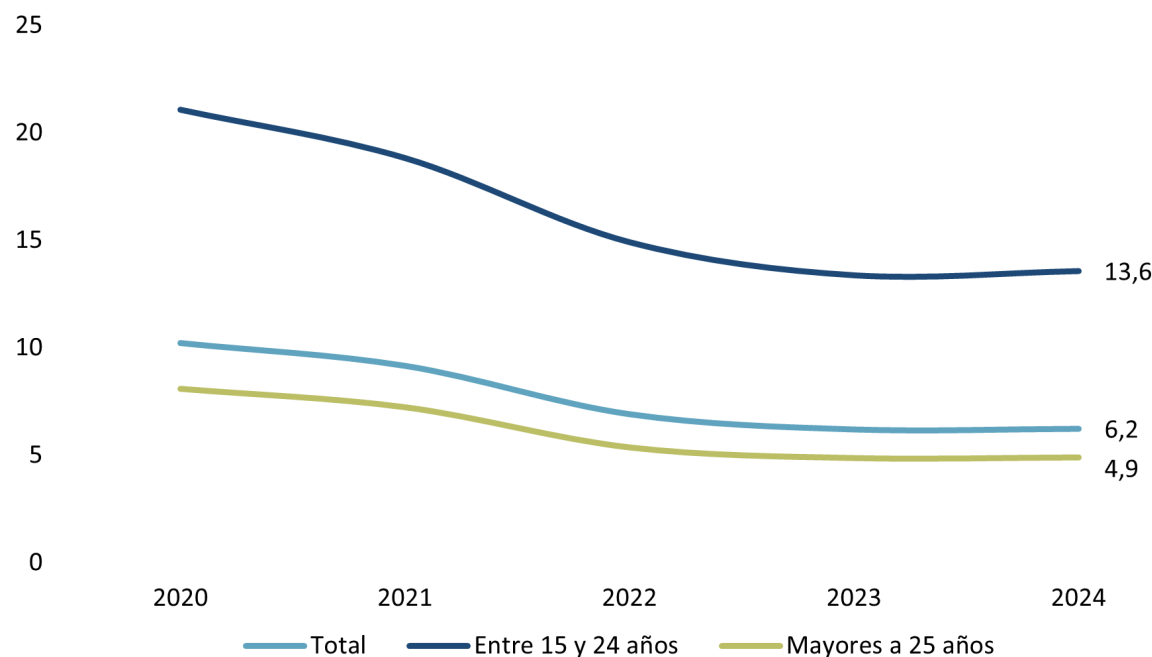
**Figura 14. Evolución del indicador de brechas de ingreso para América Latina y el Caribe**

*Ratio entre el ingreso laboral femenino y masculino, 2020-2024*



**Fuente:** estimaciones modeladas de la OIT de mayo de 2025

Otro desafío relevante para la región son las elevadas tasas de desempleo juvenil. En 2024, el desempleo entre personas de 15 a 24 años alcanzó el 13,6 %, una cifra considerablemente superior a la registrada entre los adultos mayores de 25 años, que se ubicó en 4,9 % (figura 15). Si bien esta tasa ha mostrado una tendencia decreciente desde el máximo del 21,1 % observado durante la pandemia, continúa siendo más del doble que la tasa de desempleo general, lo que evidencia las dificultades persistentes de inserción laboral para este grupo etario. Esta problemática se agrava al considerar que cerca del 19,7 % de los jóvenes no estudian ni trabajan (nini), lo cual refleja un desaprovechamiento del potencial productivo de una parte importante de la población en edad activa.

**Figura 15. Evolución de las tasas de desempleo juvenil en la región por grupo etario***En porcentaje, 2020-2024***Fuente:** estimaciones modeladas de la OIT de noviembre de 2024

## I.7. Pobreza y desigualdad

Entre 2020 y 2024, América Latina y el Caribe ha registrado una reducción sostenida de la pobreza y la pobreza extrema, tras el fuerte deterioro observado durante la pandemia (figura 16). En 2020, la tasa de pobreza alcanzó un pico del 32,8 %, mientras que la pobreza extrema se situó en 13,2 %. Desde entonces, ambas tasas han disminuido de forma progresiva, y para 2024 se estima que la primera se ubique en 26,8 % y la segunda en 10,4 %<sup>12</sup>. Si bien estos niveles aún no alcan-

<sup>12</sup> Las estimaciones fueron realizadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y presentadas en el *Panorama social de América Latina y el Caribe 2024*. Para más información ver: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/80858-panorama-social-america-latina-caribe-2024-desafios-la-proteccion-social>

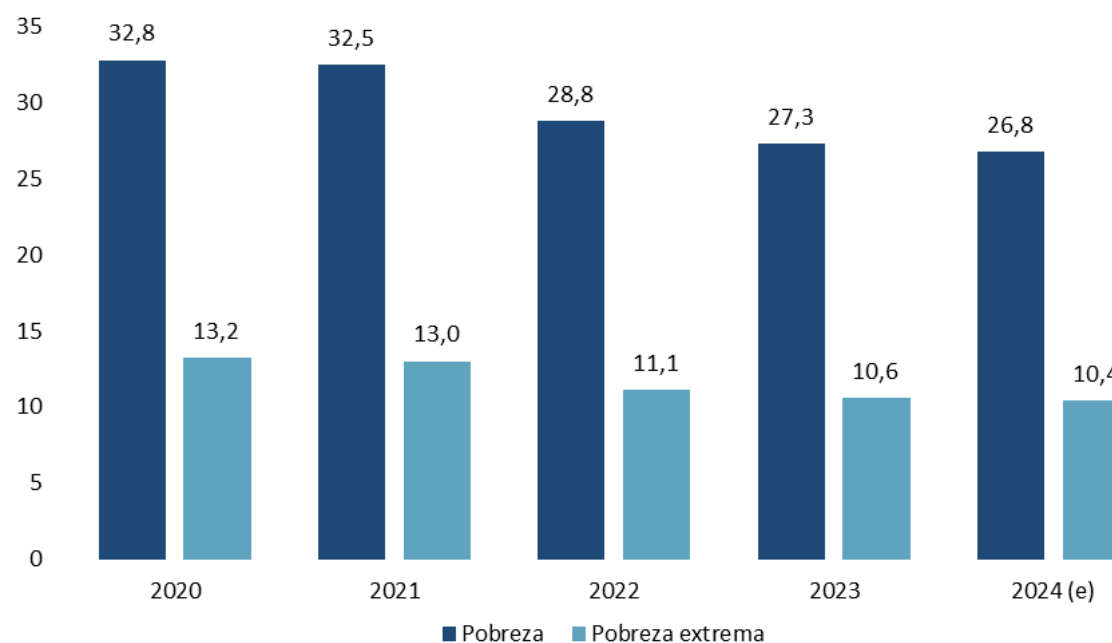


zan los mínimos históricos previos a la crisis sanitaria, representan un avance importante respecto de los niveles críticos observados en 2020 y 2021.

En este sentido, el fortalecimiento de los mercados de trabajo resulta clave para continuar reduciendo la proporción de la población en situación de pobreza o pobreza extrema, ya que, según el estudio de Inchauste et al. (2014)<sup>13</sup>, el empleo es el principal mecanismo para la disminución de la pobreza a nivel mundial.

**Figura 16. Evolución de la pobreza y pobreza extrema en América Latina y el Caribe**

*En porcentaje, 2020-2024*



**Nota:** (e) Corresponden a estimaciones de CEPAL

**Fuente:** CEPAL, *Panorama social de América Latina y el Caribe 2024*

<sup>13</sup> Inchauste, G., Azevedo, J. P., Essama-Nssah, B., Olivieri, S., van Nguyen, T., Saavedra-Chanduvi, J., & Winkler, H. (Eds.). (2014). *Understanding Changes in Poverty*. The World Bank. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10986/19445>